

## **TERRITORIO, MUSEO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS. PROPUESTAS DE DESARROLLO EN TERRITORIO MENOSCA**

*Alex IBÁÑEZ ETXEBERRIA, Didáctica de las Ciencias Sociales, [tspibeta@sc.ehu.es](mailto:tspibeta@sc.ehu.es)*

*José Miguel CORREA GOROSPE, Didáctica y Organización Escolar, [jcorrea@sc.ehu.es](mailto:jcorrea@sc.ehu.es)*

*Euskal Herriko Unibertsitatea-Universidad del País Vasco*

**RESUMEN:** 10 años de investigación arqueológica en Zarautz (Gipuzkoa) y su entorno más inmediato, han provocado un cambio radical en los presupuestos historiográficos tradicionales, acerca de la ocupación humana de dicho espacio, que afecta a prácticamente todos los periodos históricos. La existencia de tres equipos de arqueólogos, ha permitido que entre 1992 y 2003, se hallan sumado al paisaje histórico una decena de nuevos yacimientos que han ampliado el marco cronológico de presencia humana en la zona desde el paleolítico hasta la edad media. Esta actividad, y especialmente la excavación que realizamos entre 1997 y 2002 en la parroquia de Santa María la Real de Zarautz, ha permitido la creación de un proyecto de difusión entorno al surgimiento de un museo de sitio sobre el yacimiento.

Este proyecto museístico impulsado por el Ayuntamiento de Zarautz, coordina la participación de la Universidad del País Vasco, el Departamento de Arqueología Histórica de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, el Servicio de Patrimonio de la Diputación Foral de Gipuzkoa, y la sociedad cooperativa Arazi Ingurugiro Zerbitzuak. El plan de desarrollo establecido por estas cinco entidades, descansa sobre dos variables fundamentales, la asunción del concepto de territorio museo y la adopción del papel del museo como dinamizador cultural, con dedicación especial a la vertiente educativa.

Desde estos presupuestos, la introducción de las NTIC en el museo, ha venido de la mano de la creación de propuestas digitales orientadas pedagógicamente en dos vertientes: herramientas de apoyo a los programas de educación no formal a través de Internet vía WebQuest y propuestas más avanzadas, que basadas en tecnología m learning y aprovechando la estructura del territorio museo, avancen hacia el desarrollo de modelos de aprendizaje informal basados en la experiencia vital de inmersión en el territorio.

**Palabras Clave:** Arqueología, Territorio Museo, e-Learning

**Abstract:** 10 years of archaeological research in Zarautz (Gipuzkoa) and its immediate surroundings have led to a radical change in the traditional historiography premises that affect virtually all historic periods. Around ten new sites that have broadened the chronological frame of human presence in the area from the Palaeolithic to the Middle Ages have been added to the historical landscape, between 1992 and 2003, thanks to the existence of three teams of archaeologists. This activity, and mainly the excavation carried out between 1997 and 2002 in Santa María la Real of Zarautz, has allowed the creation of a diffusion project centred on the emergence of an in place museum on this particular site. The museum project is based on two fundamental variables, the acceptance of the concept of museum territory and the adoption of the museum's role as a cultural dynamic means of expression, with a specific emphasis on the educational aspect. Taking these premises as a start point, the introduction of the NTIC (New Technologies for Information and Communication) in the museum takes place, brought by the creation of digital proposals oriented pedagogically in two directions: a support tool for the already existing programmes of non-formal education through the traditional channel of the Web and more advanced proposals, that based on technologies derived from elearning and making use of the museum territory structure, advance towards the development of informal learning models on the grounds of a vital experience of territory immersion.

**Key words:** Archaeology, Museum Territory, e-Learning

## 1. CONCEPTUALIZACIÓN DEL TERRITORIO MUSEO

La comprensión de un yacimiento arqueológico u otro bien patrimonial no es posible sin la interpretación del entorno del que forma parte. De la misma forma, la interpretación de los fragmentos de patrimonio contenidos en un museo, tampoco puede ser dissociada de su hábitat original. Tras la quiebra de los criterios de la museología tradicional basada en la presentación discriminada o indiscriminada de objetos sin elementos intermediarios que permitan su interpretación (HERNÁNDEZ, 1999), el museo deja de ser contemplado como un contenedor de materiales expositivos, fragmentos significativos de una realidad externa. La nueva museografía presenta elementos de intermediación para contextualizar y hacer comprensible un objeto de

estudio, con la necesidad de hacerlo comprensible, para un amplio horizonte de destinatarios.

Si como dice Hernández (1999) “el objeto de la museología es y su concreción museográfica es mostrar, dar a conocer, comunicar y hacer comprensibles diferentes objetos de estudio a un determinado horizonte destinatario, mediante la intervención en un espacio a musealizar”, no vemos por ningún lado limitaciones físicas ni temporales a los objetos, espacios, temas, sociedades, etc., susceptibles de ser musealizadas.

En este punto, creemos que las opciones que van de la musealización de objetos, a la musealización de espacios, parten de un mismo origen, aunque luego sus discursos expositivos sean diferentes. En esta línea de argumentación, una primera aproximación al trabajo directo con espacios geográficos y sociedades en evolución, nos lo aporta San Martín (1998), cuando opina que territorialidad y participación, han de ser los dos pilares fundamentales del nuevo modelo de museo como institución al servicio de la sociedad.

En esta nueva situación nos parece muy adecuado el nuevo concepto de museo territorio. La conceptualización de este término, según nos relatan Padró, Miró y García (2001), surge durante la elaboración del proyecto europeo Terra Incógnita entre 1997 y 2000, que desarrollaron en diferentes puntos de Aragón, Cataluña y Cerdeña. Según sus autores, la idea de museo territorio, parte de la concepción del territorio como espacio físico en el que transcurre el tiempo, dentro del cual, el devenir de la historia lo va convirtiendo en un yacimiento cultural, al sedimentarse las aportaciones de las diferentes culturas que lo han habitado. Pero en la actualidad, ese territorio es percibido como un gran rompecabezas cuyas piezas son los restos, casi siempre fragmentados, del pasado, por lo cual presenta una comprensión compleja. Esta situación de complejidad, sería lo que haría necesaria la existencia de una mediación cultural, que nos ayude a fabricar un sentido de lo que vemos y de lo que percibimos.

Pero este acertado análisis de la situación, se choca en la actualidad con la práctica habitual de la realización de equipamientos sin una visión integral del patrimonio. Según Padró (2002), cuando se plantea la necesidad o la voluntad de poner en valor el patrimonio de un territorio, automáticamente se piensa en la creación de un

museo o en los centros de interpretación, pero al igual que dicho autor, también nosotros entendemos que la puesta en valor del patrimonio no debe plantearse únicamente desde la perspectiva de las cuatro paredes del museo, sino que debemos ir hacia un modelo de presentación de los recursos patrimoniales, relacionado con una idea integral de paisaje y de respeto al mismo, que cuente con los testimonios originales.

Esa superación conceptual del museo como continente, presenta según Padró (2002), connotaciones más amplias, ya que el concepto de Territorio Museo se presenta así con un doble significado: por un lado, en sentido físico al designar un área geográfica como un gran museo al aire libre abierto y habitado, en continuo movimiento y transformación, y por otro lado, por que también sirve para designar una estructura organizativa, capaz de liderar un proceso de desarrollo sostenible, encargada de la gestión del uso del patrimonio y dedicada a la aplicación de una estrategia de interpretación del territorio cuya elaboración, a través del consenso y la planificación, sea el aspecto central de cualquier proyecto de puesta en valor del patrimonio.

En nuestra opinión, se podría designar gráficamente a estas dos funciones con un símil tecnológico, correspondiendo la concepción de hardware a la idea física, mientras que la estructura organizativa, incluidas todas las funciones del museo, se corresponderían con el software que sostiene toda esa actividad.

Desde esta perspectiva, la figura del museo se presenta como un dinamizador cultural, que por un lado trata de preservar el patrimonio a la vez que lo protege y lo difunde, y por otro lado, consigue convertirse en la cabeza de una estrategia de promoción local, sustentada en la puesta en valor del patrimonio natural y cultural, cuyos objetivos principales son la preservación de culturas, monumentos y entornos, y en segundo lugar y no menos importante, el desencadenamiento de efectos inducidos en el territorio, como puede ser el crecimiento del sector terciario o la creación de empleo. (PADRÓ, 2002)

Como espacio de ocio cultural, el Territorio Museo sirve para articular bajo un marco conceptual común, las diferentes temáticas y recursos presentes en todos los territorios. El despliegue temático del concepto de interpretación sobre el territorio da

como resultado una especie de museo abierto en el que los objetos y los discursos expositivos se presentan en su contexto social y en su entorno físico original, en convivencia con los habitantes de dicho territorio.

## 2. TERRITORIO MENOSCA

Bajo estas premisas esquemáticamente expuestas, estamos trabajando en la conceptualización y desarrollo de un proyecto de territorio museo en Zarautz, bautizado oficialmente como Territorio Menosca.

Zarautz es un conocido pueblo de tamaño medio de la costa guipuzcoana. Su playa es la más amplia del litoral guipuzcoano, y la única que se presenta abierta frente al bravío mar Cantábrico que le baña por el norte. Junto a la antigua isla de San Antón (el famoso Ratón de Getaria), el litoral de estos dos pueblos forma la más abierta y amplia de las tres conchas guipuzcoanas, junto a la de San Sebastián, y a la del Bidasoa.



Imagen Nº1: Plano en relieve del Territorio Menosca, con señalización de su puntos habitados

Este territorio, limitado en sus extremos este y oeste por los tramos finales de los ríos Oria y Urola respectivamente, avanza en pendiente hacia el interior, por las estribaciones del cordal de Pagoeta (714 m.), y en segunda instancia con el macizo del Ernio (1.079 m.) cumbre central de Gipuzkoa. Entre estas cumbres y las desembocaduras de los ríos, se forma un triángulo territorial con personalidad propia y paisaje particular, que se distribuye entre los términos municipales de Zarautz, Getaria, Zumaia y Aia, donde encontramos asentados en las sucesivas lomas que nos ofrecen las estribaciones de Pagoeta en busca del mar, una serie de núcleos rurales con personalidad propia pertenecientes a los cuatro municipios citados, vestigio de un modo anterior de ocupación del terreno, que nos dibujan un paisaje totalmente colonizado desde época medieval.

En este espacio físico, encontramos una serie de recursos patrimoniales de gran importancia. Para empezar contamos con el Parque Natural de Pagoeta, uno de los siete parques declarados en la Comunidad Autónoma del País Vasco. En este sentido, me gustaría recordar a Marrón Gaité (2003) cuando afirma que “todo paisaje agrario es el resultado de un largo proceso evolutivo, a través del cual se ha ido configurando al compás de la comunidad rural que le da vida”, lo cual nos sitúa ante la realidad que suponen los paisajes naturales, especialmente los que como tal consideramos en amplias zonas de Europa Occidental, que nos otra cosa que espacios sociales, que han superado la presión humana de una manera u otra, habiéndose adecuando a sus diversas situaciones.

Dentro del mismo territorio, al margen de patrimonio monumental o etnográfico de gran valor, encontramos una significativa cantidad de recursos vinculados a la arqueología como pueden ser la estación dolménica de Pagoeta, o el conjunto de cuevas del valle de Granada Erreka, además de los yacimientos que como hemos citado al principio, han impulsado el cambio de la concepción de la evolución y la ocupación histórica del territorio, y que vienen impulsando desde el año 2002 la propuesta de Territorio Menosca.

El principal de estos yacimientos, es la Iglesia de Santa María la Real de Zarautz entre los años 1997 y 2002, supuso la localización de un interesante yacimiento, que con tres periodos principales de ocupación en la Edad del Hierro (sg. V a.C), la

Romanización (sg. I a.C.- sg. V d.C.), y una reocupación del espacio en periodo altomedieval (desde el sg. X) hasta nuestros días. La primera fase de excavación, ente los años 1997-1999, permitió la identificación, investigación, y puesta en valor de un fragmento de la necrópolis medieval de los siglos X al XIII, en el interior de la torre campanario, lo que supuso, a partir de la creación de un pequeño museo de sitio sobre el yacimiento en la misma torre, el inicio de nuestro proyecto. La identificación por parte de Ibáñez (2003), del yacimiento y de la estructura territorial generada en su entorno, con la Menosca citada por los geógrafos clásicos, es la que ha permitido al proyecto tomar ese enigmático nombre como representación de un territorio, y de una nueva idea de visualizar el mismo.

En la actualidad el museo es deudor de un proyecto museográfico previo en el cual no participó la actual dirección. En continuo proceso de cambio, conviven actuaciones y programas acertados en los ámbitos de las artes plásticas y el patrimonio, con un discurso decimonónico en su exposición permanente, y una falta de espacio físico evidente. La apuesta por la idea del territorio museo, hace prever que en poco tiempo, los cambios que se están diseñando en el museo sean una realidad, mientras, los principales agentes de cambio pretenden ser los programas sociales y educativos, y la proyección hacia las NTIC.



Imagen N°2: Vista cenital del subsuelo de la sede del Museo de Arte e Historia de Zarautz, sobre la necrópolis medieval de Santa María la Real

### 3. NTIC Y EDUCACIÓN EN TERRITORIO MENOSCA: PERSPECTIVAS DE DESARROLLO

Con los condicionantes arriba expuestos, parece que claro que el proyecto, por lo menos en una de sus vertientes, se viera abocado a la utilización de “espacios digitales”. Así, este proyecto vehiculizado entorno al Museo de Historia y Arte de Zarautz, ha tenido su puesta en marcha digital a través de una incipiente comunidad virtual bajo el dominio menosca.com, que pretende completar la oferta formativa y divulgativa del museo, con la puesta en red de diversos materiales que sirvan de soporte a un proyecto educativo.

En los programas educativos del museo, se trabajan las dos vertientes del museo. Por un lado, el arte actual, apoyado principalmente en un activo grupo de artistas plásticos afincados en la villa e implicados en el proyecto, y que se vale de su actividad, y también con el aprovechamiento de una amplia colección pública de obras, con especial atención a un catálogo de esculturas de gran formato, que desperdigadas por todo el pueblo, y en especial en el frente marítimo, se convierten en interesantes recursos para la programación de actividades. Se trabaja en este formato tanto con escolares, como con la población en general.

Una segunda parte, es la dedicada a las actividades y contenidos patrimoniales. En este sentido, se trabajan principalmente programas de educación no formal, dirigidos a escolares de los pueblos del entorno, ligados a los proyectos curriculares de las propias escuelas. En estos programas, los ejes principales de los mismos son el análisis del patrimonio propio y los cambios y transformaciones acaecidas en el territorio.

Partiendo de estos programas, es donde se inicia un proceso de integración de las NTIC en las propuestas educativas. Para ello, y ante las mencionadas carencias estructurales (no solo de espacio) del museo, se comenzó por acceder a Internet.

Como ya demostraron Ibáñez, Correa y Aberasturi (2003), el desarrollo de la relación entre los museos vascos e Internet es escasa. Así, a mediados de 2003, nos encontrábamos con que tan solo un 35% de las 72 instituciones museísticas de la CAV, tenían algún tipo de presencia en Internet, aunque esta fuera muy variable en cuanto a interés y niveles de interacción. En ese estudio proponíamos la categorización de los museos en base a su nivel de interactividad en dos grandes grupos, las Webs de Museos enfocadas a la presencia, la publicidad y la información, y los Museos en Web, que serían los que realmente presentarían un cierto grado de interactividad. Lo cierto es que en este último grupo, tan solo hallamos 7 entidades, lo que no suponía ni el 10% del censo total.

A partir del análisis que se hacía en dicho trabajo, se diseñó una web digamos que de urgencia, que a partir de los criterios establecidos, habría de cumplir con los niveles de publicidad y presencia, pero sobretodo poner las bases para una interactividad al menos incipiente. Así encontramos que la web ofrece un boletín, catálogos de piezas, servicios y ventas, y atención al visitante, pero no pasa de ser un inicio.



Imagen N°3: Pagina web del Museo de Arte e Historia de Zarautz,

Esta primera aparición digital del museo, ha supuesto paliar de alguna manera las carencias físicas que presenta el museo como continente, como hardware, pero para

su desarrollo futuro, nos hallamos ahora mismo inmersos en un proyecto de investigación titulado m-ondare, que pretende la revitalización y desarrollo del mismo a través de la introducción de programas de aprendizaje informal apoyados en tecnología, pero siempre que esta esté guiada por modelos pedagógicamente estructurados.

Las dos líneas de trabajo principales del proyecto m-ondare son la elaboración de materiales de apoyo en Internet, a la vez que se desarrollan una serie de WebQuest de los temas relacionados con el Museo. Así, los cuatro ejes en los que se está trabajando, y que ya tienen parte del material en proceso de experimentación con la aplicación a grupos de escolares, son la arqueología como disciplina, la Romanización, la ocupación del terreno desde la Edad Media hasta nuestros días, y finalmente escultura contemporánea.

Los primeros resultados de utilización de estos materiales curriculares de apoyo, están ofreciendo resultados esperanzadores, y no solo en aspectos motivacionales, sino en cuanto a la comprensión de los temas, y en cuanto a la satisfacción del profesorado por sus posibilidades de inserción curricular.

En cuanto a la segunda línea de desarrollo del trabajo, va por la implantación de un sistema prototipo de m-learning en lo que supone el Territorio Menosca, con dos niveles de desarrollo, uno aprovechando un espacio wireless en desarrollo en el mismo Zarautz, y un segundo enfocado a todo el territorio. Esta parte del proyecto es la que se encuentra más verde, y sobre la que comenzamos a trabajar ahora con mayor intensidad, en lo que supone una perspectiva bianual a medio plazo.

En conclusión, lo que afrontamos desde el proyecto menosca, es el desarrollo didáctico del aprendizaje en un contexto informal de aprendizaje que es el propio territorio, para lo que adoptamos como propio el concepto de territorio museo, en la doble vertiente patrimonial y social que apuntaba Padró.

En el futuro, creemos que los objetivos hay que ir persiguiendo deberían ir encaminados a desarrollar entornos virtuales, identificar que innovaciones cabe plantearse como lo puede ser en este momento el desarrollo del m-learning, y seguir fortaleciendo la participación de la comunidad de aprendizaje natural entorno al

territorio, personalizada en la población escolar presente en este, analizando e investigando detenidamente cómo el aprendizaje se construye y cómo las TIC pueden ayudar a desarrollar andamiajes y posibilidades multimedia hasta ahora insospechadas.

#### 4. BIBLIOGRAFIA

HERNANDEZ, X. (1999) "Museología, Museografía y Didáctica de las Ciencias Sociales" en DOMINGUEZ, C., ESTEPA, J. y CUENCA J.M. (Eds.) "El museo un espacio para el aprendizaje", Universidad de Huelva pp. 79-90

IBAÑEZ ETXEBERRIA, A., (2003) "Entre Menosca e Ipuscoa. Arqueología y territorio en el Yacimiento de Santa María la Real de Zarautz (Gipuzkoa)", 51 p.

IBAÑEZ ETXEBERRIA, A., CORREA GOROSPE, J.M. y JIMENEZ DE ABERASTURI APRAIZ, E. (2003) "Museos e internet en el País Vasco: ¿Contextos de aprendizaje? ", en BALLESTEROS et alli El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales, Cuenca, 429-441

MARRÓN GAITE, M.J. (2003) "Los paisajes agrarios como patrimonio. Su tratamiento desde la Didáctica de las Ciencias Sociales ", en BALLESTEROS et alli El patrimonio y la Didáctica de las Ciencias Sociales, Cuenca, 195-223

PADRÓ, J. (2002) "Territorio y gestión creativa del patrimonio cultural y natural", en Ábaco N°34, pp.55-60

PADRÓ, J, MIRO, M. y GARCÍA, J.M. (2001) "La planificación del patrimonio y del turismo cultural. La filosofía y el método de trabajo de los proyectos de STOA", en Actas del Congreso Internacional de Itinerarios Culturales" Vol II., Madrid. MEC, <http://www.man.es/archivos/congresos/arqueologiayturismo/textos/proyectos/jordi%20padro/jordi%20padro1.htm>, (consulta 29 de Noviembre de 2003)

SAN MARTÍN, C. (1998) "El museo integral del territorio", en Revista de Museología, N°13, pp. 43-52